AÑO XXVII — Buenos Aires, Martes 8 de Enero de 1924 — N.o 4602

PRECIO 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica, 0478 B. Orden

Valores nuestros

Es fácil constatar, a través de repetidos avances en el campo de la propaganda revolucionaria, el progreso adquirido por las ideas anarquistas. Verdad es que nuestro movimiento estuvo expuesto, durante estos últimos años, a sufrir toda clase de contaminaciones autoritarias y reformistas. Y es innegable que hemos perdido terreno en los medios gremiales que ofrecieron una "posibilidad" subversiva a los aspirantes al poder en nombre del proletariado.

Nos corresponde una parte de la responsabilidad contraída por el anarquismo durante el ya traspuesto período de confusión. Jamás hemos negado que, deslumbrados por el incendio social y creyendo definitiva la guerra contra las instituciones históricas, incurrimos también nosotros en el error de agitar como una realidad revolucionaria lo que sólo era un fantasma... Pero, ¿quién se atreve a sostener la carencia de orientaciones definidas a la propaganda que impulsamos desde esta tribuna anarquista?

Los que ocuparon el extremo de las negaciones absolutas y los que siguieron servilmente todos los cambios de opinión operados en el campo gremial, realizaron por igual una labor estéril. Porque la cuestión no está en repetir continuamente axiomas que se tienen por irrefutables, como tampoco está la vitalidad de un movimiento revolucionario en sus artificiosas evoluciones. El anarquista está obligado a recoger todas las palpitaciones del alma popular, todos los nobles anhelos de liberación y justicia, pero sin transigir con las mezquindades del ambiente y sin renunciar a los fundamentos ideológicos que inspiran su acción.

Valores nuestros, valores del anarquismo, son todas las conciencias individuales substraídas a la influencia dictatorial de los políticos y apolíticos marxistas. Y una cualidad real, indestructible, encarna el movimiento obrero revolucionario que sigue las orientaciones anarquistas y rechaza todas esas "realidades" y "experiencias" del neocomunismo y sus derivados sindicales.

De esa labor depuradora y orientadora fuimos partícipes nosotros. Y deberán reconocernos ese mérito quienes, acostumbrados a las frases rotundas — que carecen casi siempre de realidad—, hacen del anarquismo una negación y de sus axiomas el estribillo de todas sus peroraciones. ¿Qué valor tiene la propaganda de los que eluden la discusión de la actualidad, se despreocupan de las diarias cuestiones que nos plantea la lucha contra el capital y el Estado y se cierran a cal y canto en su torre de marfín?

El anarquismo militante no puede despreocuparse de los problemas que interesan directamente al proletariado. Pero existe una enorme diferencia entre los revolucionarios que se plegan al primer partido que ofrece una posibilidad subversiva al proletariado y el anarquista que sabe llevar al campo obrero ideas y principios de orientación y de lucha. De ahí que no sea posible la confusión entre los llamados libertarios de la U. S. A. y los anarquistas de la F. O. R. A. ¿Qué puntos de contacto pueden existir entre los ex "quintistas" que, ganados por el bolcheviquismo, hicieron suya la tendencia que siguió siempre todas las fluctuaciones del movimiento obrero, y los compañeros que rechazaron la influencia autoritaria de los conversos a la dictadura de Moscú, empeñándose en una recia batalla contra los traidores y los espías introducidos en el anarquismo.

Los neutrales en esa lucha de ideas, de principios y hasta de influencias revolucionarias en el movimiento obrero, no tienen derecho a reivindicar para sí la labor depuradora llevada a cabo en estos últimos años. Para abrirnos paso en la tupida maleza del marxismo, para encontrar el camino perdido por el proletariado y afirmar nuestra propaganda frente a las tendencias reformistas disfrazadas con un revolucionarismo truculento y procaz, fué necesario aunar todas nuestras fuerzas y concitar a la acción a todos los compañeros de buena voluntad. Los que negaron sus energías a esa obra depuradora, los que se llamaron neutrales en el pleito de quintistas y camaleones, podrán alegar que hasta ellos no llegó el dicterio de los falsos amigos y de los enemigos desleales: Pero, ¿por qué ahora, vencidos los obstáculos y traspuesta la difícil valla del camaleonismo, se esfuerzan en ser ellos los mejores orientadores, los más capaces y los más activos, comenzando por negar nuestra labor tenaz y persistente de estos últimos años difíciles para nuestra propaganda?

Se trazan, sobre el papel, programas de más allá... Y esos programas, que se parecen mucho a las plataformas electorales de los partidos políticos, no podrán cumplirlos quienes no poseen las cualidades primordiales que exige toda labor seria: convicciones, energía y fuerza de voluntad. ¿Para qué dar el espectáculo de tanta vanidad, si nadie exige al militante anarquista que haga más de lo que le permiten sus fuerzas y su capacidad?

El anarquismo ofrece un vasto campo de acción a todos los que quieran hacer obra. Y cabe en nuestro movimiento toda esa variedad de interpretaciones ideológicas: las diversas modalidades anarquistas, desde la individualista a la comunista.

¡Negadores de la ajena labor, disconformes con lo que hacen los demás, críticos de cuanta obra proficua realizan los tenaces y denodados trabajadores del ideal, tened cuidado con el ridículo! Cuando se niega toda la labor del anarquismo — que es el resultado de muchas voluntades y de infinitos esfuerzos —, se contrae el compromiso de hacer algo excepcional. Y como las inteligencias privilegiadas y excepcionales no están en los aristarcos ociosos y en los negadores impenitentes, se corre el riesgo de dar un feo espectáculo a los que esperan el parto de los montes.

Hay que tener modestia y conformarse con lo que en realidad valemos. "Obras son amores", dice un viejo refrán. Y la obra es la que vale, no los individuos hinchados de vanidad. ¿Acaso lo que tiene de propio el movimiento anarquista de la Argentina no es el resultado de una tenaz y perseverante acción por parte de los anónimos trabajadores del ideal?

¡Ah, no!; esa labor no se destruye con frases. No se vitaliza nuestro movimiento revolucionario repitiendo axiomas, negando cualidades, dando saltos mortales sobre la cuerda floja de la política. Los valores nuestros — valores anarquistas — están en lo que se realiza diariamente, en lo que se propaga con persistencia y firmeza, en lo que se conquista sin transigir con los falsos amigos y con los enemigos declarados.

Y es esa la verdadera labor que conducirá a los pueblos al más allá...

Huelgas políticas

Capitalistas y gobernantes tienen siempre a mano un curioso recurso para tentar el desprestigio de la acción consciente de los trabajadores: atribuyen sus protestas y sus exigencias a la actividad de los agitadores de profesión. La huelga es un arma de lucha propia del proletariado. Y a la huelga recurren los obreros cada vez que tienen necesidad de ponerse a salvo de los ataques de su poderoso enemigo y de defender sus más elementales derechos.

Los agitadores surgen en el momento de la protesta. Son los más activos trabajadores los que traducen el descontento de la masa al claro lenguaje de los hechos. Y las agitaciones existen porque hay un fermento continuo de malestar y es perenne la infame explotación del asalariado.

Negar la lógica de una huelga, empeñarse en atribuir a agitadores extraños al obrero la causa de las perturbaciones sociales, es vivir fuera de la realidad. La causa de las luchas sociales está en la sociedad, y la huelga es una consecuencia del sistema capitalista.

Los mismos diarios conservadores no se atreven ya a discutir lo real o ficticio, lo justo o injusto de una huelga. Unicamente oponen a la acción intransigente y activa de los trabajadores, el concepto de la pasividad y de las concesiones al capitalismo. Y llegan siempre a la conclusión de que los conflictos entre el capital y el trabajo deben ser resueltos amistosamente.

No piensan en la misma forma los funcionarios del segundo gobierno radical. Para dar una explicación torpe y caprichosa a la huelga declarada por los obreros de los talleres de Tafí Viejo, el administrador de los ferrocarriles del Estado ha dicho que esos obreros se encuentran un poco anarquizados debido a la intromisión de elementos políticos de la provincia, pues el 30 por ciento de ellos son nativos, y, por lo tanto, con derecho a voto».

Calificando de política esa huelga, pretende el señor administrador de los ferrocarriles del Estado confundir a la opinión pública en lo que respecta a las causas verdaderas del conflicto. Pero ¿qé política puede haber en la protesta de trabajadores que reclaman el pago de sus salarios? ¿Qué fine spolíticos pueden perseguir hombres que formulan tan justa y humana exigencia?

De esa clase de «huelgas políticas» se producen con demasiada frecuencia en los ferrocarriles del Estado. Y ello demuestra, no la existencia de agitadodores, sino simplemente que esa dependencia de la administración pública es un verdadero desastre.

El señor administrador de los ferrocarriles del Estado no paga el salario a sus obreros. Pero en cambio sabe injuriar a dignos trabajadores, acusándolos de servir fines políticos en esa huelga contra el mal pagador patrón.

———(o)———

Por Matheu y Nicolau

Está suspendida la espada de la justicia histórica sobre esos dos activos revolucionarios. El verdugo se prepara para ejecutar la sentencia de los jueces, y Matheu y Nicolau serán sacrificados en holocausto al insaciable Moloch.

No habrá clemencia para los dos rebeldes acusados de eliminar a un fiel lacayo de la monarquía borbónica. Los militares impunistas, acostumbrados a fusilar pobres obreros por pequeñas faltas de indisciplina, no aceptan que se indulte a esos reos de muerte. ¿Obrará la protesta del proletariado internacional sobre las decisiones del «directorio» que oficia de gobernante del pueblo español? Nosotros confiamos a esa acción la vida de Mahteu y Nicolau y tratamos por todos los medios de agitar el ambiente popular para el momento de prueba.

La sentencia ratificada por el Tribunal Supremo no tiene apelación. Los abogados defensores se dirigieron al gobierno pidiendo el indulto real. Pero Primo de Rivera tantea el ambiente y prolonga la situación angustiosa de los dos condenados, confiando sin duda en la impunidad del silencio para llevar a cabo la bárbara sentencia.

¡Hay que romper el silencio, compañeros! La vida de Matheu y Nicolau corre peligro. Su salvación está en lo que el proletariado internacional sea capaz de exteriorizar y de hacer en esta hora suprema. Contribuyamos, pues, con nuestro esfuerzo a salvar esas dos vidas: hagamos oir nuestra protesta contra el crimen de la crapulosa monarquía goda y de sus inmundos lacayos de la magistratura y del «directorio».

———(o)———

Interpretaciones

El órgano social-burgués, reprocha a Mussolini el no hacer efectiva la legalidad, que, a estar a las declaraciones del jefe fascista, debía reinar soberana allá en sus dominios. Sin embargo, el sistema de las violencias persiste, pese a las declaraciones, y de ello deduce el órgano citado que esa legalidad es imaginaria.

Deseamos se nos diga cuál es el método de estabilidad que usan los gobiernos que no sea violento. Todo orden descansa en esas bases y sin ellas no podría perdurar.

Ahora, si ellos resultan censurables porque los usa el fascismo y lógicos cuando los emplean otros partidos, es otra cosa.

Los social-amarillos no los han desechado allí donde quiera que la suerte les ha dado el gobierno. Sería bueno que se nos demostrara la posibilidad de gobernar sin esos métodos. Los gobiernos son la expresión de la violencia, cualquiera sea su color. A ninguno, que sepamos, le ha bastado la razón para imponerse.

Prueba indudable de la falta de razón que es propia a esa tendencia.

Los sistemas ilógicos se sostienen por esos medios, o no podrían sobrevivir al deseo innato de libertad, bien o mal expresado, que late en el fondo de las conciencias.

Es obvio hacer notar cómo los procedimientos se identifican en el arte de gobernar. Ningún Estado renuncia al derecho de la fuerza, para defender su criterio conservador, que significa toda alta posición conquistada.

Habría que eliminar, antes que nada, la causa que produce los efectos, y eso no puede pedirse a quienes, como los socialistas, carecen de concepciones revolucionarias. Son más papistas que el pana.

Parabienes

Hay que ver la «contenteza» que les ha entrado estos días a los bolcheviquis. Es para no contar.

Un pacífico vecino de Avellaneda se ha dirigido al concejal Penelón, tratándolo de «compatriota estimado» e interesándolo por la suerte de aquel vecindario, exasperado por no sabemos qué malos procedimientos del intendente. Con tal motivo se orinan de gusto los bolcheviquis, proclamando el acontecimiento como uno de los más grandes hechos revolucionarios de la historia del mundo.

No es cosa que deba pasar desapercibida. Un vecino, a lo mejor tranquilo, de esos que hay por ahí, partidarios de la buena disgestión, ya sabe que en la comuna de Buenos Aires tiene un compatriota ilustre y le pide extienda los prodigios de su acción edilicia hasta la próxima ciudadela, maltraida y peor atendida por otro compatriota inhábil y perezoso.

Y cuando personas así empiezan a imprecar auxilio de la bolchevicada, es porque la revolución social está en puertas.

Conque, esperémosla... sentados.

———(o)———

El pic-nic

Nuestro optimismo no fué defraudado. El pic-nic del domingo obtuvo un éxito superior a lo previsto. La gran superficie umbrosa de la isla Maciel estaba matizada por grupos familiares que se solazaban en la satisfacción de una jornada canicular a la sombra de los árboles protectores en medio de un ambiente superior de emociones espirituales. Al descender el sol, que todo ese día caldeó la atmósfera implacsablemente, en la esplayada central no era posible moverse sin dificultad, tal era de nutrida la multitud.

Otra dificultad presentó el momento del embarque, al regreso de las familias. Fueron precisos muchos esfuerzos para evitar accidentes, debido a la enorme multitud que en el muelle pugnaba por ganar los botes. La prudencia y cultura anarquistas solventó todas las amenazas de peligro.

El día transcurrió en medio del más intenso espíritu de fraternidad colectiva. Dos o tres pequeños incidentes, provocados por gente intrusa, que sólo concurre a estos actos por curiosidad o con otros fines, no lograron perturbar la cordialidad colectiva. La cordura se impuso por sobre todas estas cosas.

Se vendieron cerca de cuatro mil entradas, y si se tiene en cuenta que el lugar tiene infinitos puntos de acceso, que no se controlaban absolutamente, pudiendo entrar quien quiera, puede decirse que este número ha sido notablemente aumentado.

El tercer pic-nic, ha de ser aún de más vastos contornos. Como que su beneficio es en total para los presos.

El primer domingo del mes de Febrero será, pues, el día de los anarquistas, dedicado a los hermanos que sufren. Es inútil hacer conjeturas. Será la más franca expresión de solidaridad colectiva en pro de los caídos.

LA PROTESTA amplía así su radio de acción fecunda a través de todas las necesidades de orden anarquista.

Y como cuenta con la confianza de todos, tiene fe absoluta en el triunfo.

De esa confianza habla en forma bien clara el acto que comentamos, manifestación de imperecedero cariño zue a este vocero se tiene por parte de aquellos, que ven en él reflejado el común pensamiento.

El primer domingo del mes que viene, otra vez nos veremos reunidos para dar expansión al espíritu y brindar los efluvios de nuestra solidaridad a los que sufren por amor a las comunes aspiraciones.

———(o)———

Protestas elocuentes

En Tokio, frente al palacio imperial y mientras se celebraba una manifestación patriótica, un hombre arrojó una bomba contra el cortejo formado por los cortesanos del emperador. Por desgracia, la bomba no hizo explosión: fué muda esa protesta contra el brutal despotismo de los mandarines del Japón.

Hasta ahora los telegramas no informan de los motivos que determinaron el malogrado atentado. No dicen nada respecto a las ideas del que armó su brazo con la vengadora bomba. Pero es seguro que ese acto guardá estrecha relación con las últimas persecuciones llevadas a cabo por el gobierno japonés.

Durante los días de pánico, provocado por el terremoto que asoló a Tokio y Yokohama, los militares, los polizontes y los fascistas organizaron una vasta y sangrienta caza de revolucionarios. Bajo el sangriento puñal de los asesinos sucumbieron centeranes de coreanos, de socialistas, anarquistas y sindicalistas, sin distinción de edad o sexo. Y esa bárbara carnicería no podía quedar impune.

El proletariado japonés despierta a las luchas sociales y se incorpora al ejército revolucionario. Y una prueba de ese despertar es el reciente atentado al príncipe regente del Japón y esa segunda tentativa fracasada de vengar con la sangre del feroz mandarín la muerte de centenares de hombres, mujeres y niños, víctimas de la soldadesca y de los patriotas de Tokio y Yokohama.

He ahí dos protestas elocuentes. ¡Ah, si no hubiera enmudecido esta vez la voz de la dinamita!

¡No màs allá!

El vacuo ramplón y cursi Leopoldo Lugones, ha vuelto a alarmarse. Adónde habrá llegado la pasión autocrática de este tilingo, hazmerreir de las personas sensatas, cuando el laborismo británico triunfante como fracción política, logra preocuparlo.

No queremos analizar la prosa amasacotada, sosa y de mal gusto con que la neurosis lugoniana llena las columnas del diario más ranciamente conservador, en su edición de ayer. Bastanos extraer de ella la filosofía ñoña e intrascendente de que informa.

Arremete el Quijote invertido contra el "progresismo" amenazante, no extinguido aun del espíritu popular, con motivo de un hecho vulgarísimo en la vida de las democracias.

¿Inglaterra franqueó las puertas del poder al laborismo? Inglaterra hizo mal.

El malandrin huero y trasnochado que desbarra en el órgano de referencia, ignora o finge ignorar, que un capitalismo imperialista como el sajón, necesita la sanción de sus fechorías en el ejercicio de la democracia. Que le es más útil entretener al pueblo en las tristes y miserandas contiendas electorales, que obligarlo a insurgirse contra sus ansias de dominio.

Las grandes masas que se agitan tras de una ilusión, pueden muy bien un día tentar hacerla práctica por sus propios esfuerzos. El sufrimiento que aqueja a los trabajadores puede expresarse, cuando menos se piense, en tempestades de odio contra un régimen de milenaria opresión. El capitalisme inglés lo prevé y trata de evitarlo. Algunas manifestaciones del descontento obrero en estos últimos tiempos, le advirtieron que el fenómeno se estaba gestando. Fueron buen testimonio de ello las formidables huelgas mineras con su cohorte de violencias sintomáticas, que evidenciaron el nacimiento del espíritu nuevo en el proletariado inglés, de por sí resignado, pacífico y fiel a la tradición conservadora que lo caracterizara por largo tiempo. Una medida de sabia política es, pues, quien aconseja la nueva actitud del gobierno inglés.

Distrayendo la atención de las multitudes proletarias, azotadas por las mil inquietudes que son propias a su condición, en un país industrializado, donde el monopolio del esfuerzo obrero llega a la crueldad más refinada, tiene la seguridad de haber ahuyentado perentoriamente las zozobras que resultarían de una inevitable acción revolucionaria.

No es que la nave del Estado ponga allí su proa hacia el "progresismo"; lo que procura es deslizarse sobre las aguas plácidas de un mar tranquilo. El laborismo contribuirá eficazmente a que esos anhelos sean bien satisfechos. De su ensayo dos consecuencias pueden surgir: la de anular por mucho tiempo el espíritu de conquista por parte de los trabajadores, o precipitar la ruina de una tendencia, en su prisma substancial: el colaboracionismo.

Cuando suscite la desconfianza, que es inevitable, entre las masas esa ficción política, y quieran servirse a sí propias defendiendo sus aspiraciones por los medios directos, la burguesía recurrirá al fascismo, última tabla de salvación del orden imperante.

Y he aquí fatalmente el resultado de una actitud que tantos escrúpulos suscita al tartarín criollo, en su afán de excentricidades que no logran sino tornarlo despreciable.

Es el ente más ridículo que ojos humanos hayan visto. Una verdadera vergüenza intelectual, que no obstante tiene adoradores, lo que revela la desdichada condición mental de ciertas greyes del periodismo.

El espanto de Lugones tiene raíces en su impagable petulancia de sabihondo en bancarrota. Ni es genial, ni siquiera probo. Megalómano, enfermo de vanidad, se supone creador, siendo que sus cerebraciones son verdaderos vómitos de beodo.

Bien es verdad que la mentalidad de Mu

solini no es mejor. Encuentra en la de Lugones un evidente paralelo.

Y aquel caudillo nefasto, pudo, a pesar de su chatura moral, incubar una reacción sangrienta que dió, circunstancialmente, por tierra con cuanto de bello y grande palpitaba entre el pueblo de Italia.

Para que esta mediocridad funambulesca pueda destacarse como un astro, no necesita otra cosa que un ambiente parecido. Y no teniéndolo, blasfema su despecho en medio de la ingrata indiferencia colectiva.

Por eso es también guerrerista. Una hecatombe sangrienta podría crear aquí un medio apropiado a sus afanes. El que nunca pudo triunfar como hombre, a pesar de las múltiples posturas ideológicas que adoptara en el curso de su mala vida, se exhibiría como verdugos, si el medio le fuera propicio.

Es el sueño del desquite contra la ingratitud popular, el que sugiere esas frecuentes salidas de madre de esa calamidad viviente, que vé como la estrecha un eclipse de penumbra, en un ocaso sin gloria.

Todos los tiranos han informado idéntica tendencia, igual psicología.

Nerón era un palurdo; sin embargo, tenía pretensiones de artista. ¡Y guay de quien no lo admirara, negándose a aplaudir sus extravagancias!

Por odio a la humanidad se hizo tirano y realizó todas las más crueles venganzas contra los hombres. Sólo así pudo ser una luz fugaz en la historia, que las generaciones han maldecido después.

Ved cómo la bestia milenaria se encarna en el alma de algunos hombres de hoy. Lugones es la más nítida expresión de ese hecho

Su proceso espiritual no difiere de los que acompañó la existencia de otros bandidos que el tiempo condena. Es tan notoria su ansia de placeres sádicos, que en medio de un pueblo culto ya hubiera sido arrojado a los abismos del no ser. Amenaza como sacerdote tonante desde su solio imaginario, a los hombres que no lo acatan.

Es un loco peligroso, un idiota anhelante de gloria, a quien irrita el desprecio popular.

Perro de una pequeña jauría, sus ladridos se destacan del conjunto por lo chillones.

Por ahora no merece un cascotazo. Como será su insignificancia, que ni los que tienen cercados que defender se avienen a colocarlo a su puerta. Sólo un diario abre bien las páginas para recoger el veneno corrosivo que aquella boca impura arroja periódicamente.

La cultura se ofende con él, y las almas superiores pasan a su lado escupiendo.

¡Hemos llegado lejos!, exclama el ruin representante de la barbarie. No más allá. Hay que desandar cuanto sea posible, crear un mundo de esclavos donde ni una sola pasión de progreso se manifieste.

Para cada hombre una horca, si no se resigna a su papel de carne muerta, en la que los perros nauseabundos de los cementerios puedan hociquear sin cuidado.

Este es, en síntesis, el pensamiento lugoniano.

Fenómeno más notable de regresión, no se ha visto.

Y sin embargo, el mundo lo tolera...

¡Qué escasa noción se tiene de la vida!

Sobre el "affaire" Daudet

La policía y el gobierno a remolque de un loco—Indagación en "Le Libertaire" Jorge Vidal en el interrogatorio

Un loco — peor aún: un canalla jugando a loco — reina en la república. Desde que renunció a los dulces pasatiempos de la literatura para ejercer sus devastaciones en la vida social, nada parece poner valla a sus arranques de furia frenética.

Surgido del nacionalismo de los años del "affaire" Dreyfus, su demencia política llegó a su apogeo en 1914.

Arrojóse en plena carnicería — al abrigo de las balas — aspirando el hedor de los osarios. Y desde entonces Poincaré fué su cosa, su pingajo. Nada resistió a las voluntades homicidas, a los caprichos macabros, a las sádicas exigencias de León Daudet, terror real del primer magistrado de la república.

Pero un hijo observaba a su padre. Un niño se rebelaba contra las brutalidades de la autoridad. Desaparecía de su casa, luego retornaba cuando faltábanle las fuerzas y los recursos. Volvía a iniciar la horrible vida al lado de su padre que tenía bajo sus patas de palurdo la sangre de tantos hijos.

Y el maniático de las matanzas, se desvivía para conseguir la ocupación del Ruhr. El fascismo iba a sumergir a Francia en su ola de sangre y de horror.

Germana Berton — otra niña rebelde — había intentado detener la trágica ola de lodo. A precio de su vida había exclamado: "¡no!" a los patrones de "L'Action Francaise".

Y herida, la joven fué insultada; encerrada, no cesaba de ser el objeto de los espumarajos del calumniador. Prodigáronle todas las injurias, sádicamente, lanzándole continuamente inmundicias de todo calibre.

León Daudet se entregaba impunemente a todas las ignominias de su temperamento, a todos los goces de su vicio particular. Dominaba, triunfaba, izado sobre el irrisorio pavés. Y su grotesca realeza parecía ser la garantía del poder de Poincaré.

Sin embargo, en Francia, los hombres de corazón y de conciencia, eran perseguidos, aprisionados. La amnistía era rehusada por cuidados de la frenética canalla. El país se hundía, cada vez más profundamente, en la reacción, el fascismo ,el autoritarismo monárquico.

Pero un joven vigilaba, un niño todavía, el mismo hijo de Daudet: Felipe.

No pudo soportar más tiempo el contacto de la crápula paternal. Rebelóse, huyó, piadoso aún en la hora de la partida (¡pobre papá!, ¡pobre mamá!). Piadoso aún para con su padre por la última vez. Tiernamente piadoso para su madre — por siempre!

Y luego vino a nosotros. Encontró un joven como él, un poeta como él: Jorge Vidal. Encuentro conmovedor, que hubiera podido ser, en otras circunstancias, la salud de Felipe, y júbilo para nuestra anarquía.

El pequeño Daudet se sentía ¡ay!, sin duda, vigilado por las gentes de "L'Action Francaise". Sabía que tarde o temprano, su padre lo reintegraría al hogar. León Daudet era bastante poderoso para eso. Felipe no podría, pues, vivir mucho tiempo libremente su juventud de anarquista. Debía sufrir siete años todavía la tutela del padre. ¿Qué podía realizar para permanecer fiel a su nuevo ideal? Lo ha dicho su carta de despedida a su querida madre. No veía otra salida a su angustiosa situación que el atentado o el suicidio.

Felipe Daudet eligió el suicidio.

* * *

Ante esta terrible noticia que hubiese debido sumergir en muda consternación a León Daudet, para hacerle respetar por lo menos las *últimas voluntades* de su hijo, el loco de autoridad y de persecución no pensó un minuto en ser padre: prefirió ser político.

Explotando la muerte de su hijo tocó el tambor de "L'Action Francaise" para tentar *cubrir* el rumor de indignación que se elevaba de la multitud prevenida por nosotros del escándalo.

Una vez más el maniático gritó neciamente sobre el asesinato. Pretendió, él, criminal, hacer responsable de la muerte de su hijo a aquellos a quienes éste llegóse libremente, espontáneamente, con toda la fuerza de su simpatía.

Y héte aquí que el gobierno ha respondido: "¡presente!" a la invocación del demente. Poincaré, se ha inclinado. La policía ha sido movilizada. Se ha indagado en "Le Libertaire" y en la casa de los anarquistas militantes.

Por la tarde Jorge Vidal ha sido citado por la policía judicial y ha debido responder durante cerca de cinco horas a un interrogatorio.

Interin, el público, que no es bestia, comprende toda la siniestra farsa: Daudet está loco, Daudet está demente. Pero, lo que es más grave, el gobierno y la policía parecen ir a remolque del demente.

Es, precisamente, en el momento en que nadie, aun entre sus familiares, toma en serio el Terror de la calle Roma, que M. Poincaré quiere continuar solidarizándose con él. Se hundirán juntos. ¡Buena compañía!

Se solidarizarán con nosotros todos los nobles espíritus, todos los corazones ardientes. Y, de un solo envión, sobre la ruina de todas las autoridades, llevaremos a la práctica la anarquía. — *"Le Libertaire"*.

Nosotros hablaremos también

Así, pues, en nuestra dulce república, hay una cosa que es más que las otras prohibida. Esta cosa es decir la verdad. Se puede mentir impunemente. Se puede manchar la memoria de los niños y arrastrar en el lodo a las bellas almas. Pero decir la verdad!... ¿Quién cometerá jamás la enormidad de este crimen?

Es por ello que esta mañana, a primera hora, mi habitación recibía la visita de M. Faralicq y sus satélites. Yo estaba ausente y los polizontes aprovecharon la ocasión para revolver mis papeles, mis libros, etc.... Encontré ropa blanca y trajes tirados por el suelo en perfecto desorden. Es inútil decir que en mi casa se cogió de todo, salvo lo que podría tener alguna relación con el "affaire" suscitado por León Daudet: no encontrando ningún documento, se ha llevado las cartas de mi madre, alguos poemas manuscritos, algunas notas escritas después de mi último arresto.

Yo estaba en "Le Libertaire" cuando M. Faralicq, habiendo terminado de sembrar el desorden en mi habitación, vino a indagar en el diario. Ya allí, vana fué la búsqueda de los polizontes que sólo se llevaron cartas sin importancia.

Creyeron plausible visitar mis vestidos y mi cartera, sin mejores resultados por otra parte.

En fin, por la tarde, llamado a la Dirección de la policía judicial, he debido, durante más de cinco horas, sostener un estrecho interrogatorio. Durante más de cinco horas me ha sido menester remover el recuerdo del compañerito que tan poco he conocido y que tanto amaba ya. Durante más de cinco horas me ha sido menester revivir, segundo por segundo, la horrible aventura... el misterio, la fe, la sangre... Me ha sido necesario, durante cinco horas, enumerar mis impresiones y ordenar mis sentimientos. Miseria... He tenido que argumentar sobre un cadáver y defender la memoria de un hijo contra un padre. Me ha sido menester, en la aguda sequedad de un proceso verbal, encerrar toda la ternura de mis veinte años por este hermano prodigio.

He repetido, pues, palabra por palabra, lo que había escrita en los precedentes números de "Le Libertaire". No repetiré más nada. Agregaré sólo una cosa: nadie en el mundo podrá hacernos abandonar la lucha emprendida por el niño muerto.

Jorge VIDAL.

El peligro de la policía

¡El diario de la farola tiene cada salida! Ayer, bajo el epígrafe que encabeza este suelto, «estudiaba» la situación y el grado de «cultura» a que ha llegado la policía porteña, para compararla luego a la horda que con el mismo nombre actúa en la provincia de Buenos Aires.

Según ese «estudio», la policía de la capital ha llegado a un tal grado de perfección, que ya no se le puede pedir más, y ya el vigilante no es la fiera temible de otros tiempos, sino todo lo contrario.

Veamos cómo nos la pinta el diario de la Avenida:

«Entre nosotros el concepto público de la misión social del vigilante se ha depurado hasta el punto de haberse llegado a la supresión del machete. El representante subalterno de la institución policial es ya un hombre generalmente cortés, que presta algún servicio eficiente y que ha dejado, desde hace mucho tiempo, de ser motivo de alarma para las personas de buena conducta.»

Esas personas de buena conducta deben ser, sin duda, las que viven garrapateando cuartillas en el cuarto piso del suntuoso palacio de la Avenida, bien lejos de la calle donde S. M. el «botón» es dueño y señor de vidas y haciendas; donde por un quítame de ahí esas pajas. saca el revólver (no el machete, porque la «depuración »se lo ha quitado) y dispara sobre la cabeza del transeunte.

Como una demostración de que ya el vigilante porteño «ha dejado de ser un motivo de alarma para la gente de buena conducta», ayer mismo se dió la noticia del fallecimiento de una señora que fuera herida por un cabo de policía. Nos referimos a la señora Norrié, herida por la espalda mientras viajaba, el 24 de noviembre ppdo., en su automóvil, por los alrededores de la plaza Once.

Para el diario de la farola, la nombrada mujer no sería una persona de buena conducta y por eso el asesino uniformado disparó su revólver sobre el coche en que viajaba. Los obreros asesinados por vigilantes en estos últimos tiempos tampoco serían personas que merecían el respeto de la policía.

¿Y a qué viene ese desmedido elogio de la policía metropolitana por parte del diario farolero? Que lo averigüe Vargas.

Lo cierto es que los vigilantes que prestan «servicio» en esta capital, están bien lejos de merecer tan laudables calificativos; todo lo contrario; hasta el punto de vista de los más recalcitrantes conservadores, los milicos se hacen cada día más repulsivos por su agresividad de bestias carniceras.

El peligro de la policía continúa latente. señora de la farola.í ¡No macanee!

———(o)———

Las presuntas sublevaciones de indios chaqueños

Dijeron los diarios burgueses días pasados que en la zona chaqueña lindante con Salta se había perdido una comisión policial que fuera en persecución de los indios «malones». Y, dada la ferocidad que tales diarios atribuyen a los desdichados indígenas de aquella zona, presumían que esa comisión había sido devorada por aquéllos...

Sin embargo, parece que no ha ocurrido tal cosa, y a pesar de ser la policía el temible instrumento que los pobladores del Chaco esgrimen contra la indiada, los miembros de la comisión han sido hallados vivos y bien alimentados. Los indios han dado a los «cristianos» del norte argentino un ejemplo de civilización y han respetado la vida de sus temibles enemigos. Eso sí, al detenerlos les sacaron las armas y, como es de suponer, los ataron a una cadena, como se hace con los perros agresivos.

En esas condiciones debe haber encontrado a la comisión policial la fuerza de 100 gendarmes que fué a rescatarla.

Han demostrado una vez más los indios chaqueños tener un sentimiento de humanidad de que carece absolutamente la policía y los pobladores de aquella zona. Pues, como recordarán nuestros lectores, no hace mucho, en una comisaría de por allá los milicos mataron a balazos a un indio que tenían detenido como presunto cuatrero.

Los desdichados indígenas, es bien sabido, son constantemente perseguidos, apaleados y masacrados por las milicadas que sirven con fidelidad de perros a los industriales y demás explotadores del norte; la explotación más deprimente se ejerce en la ya diezmada población indígena, gracias al eficaz concurso de las policías provinciales y territoriales armadas hasta los dientes.

Y véase cómo resalta, frente a esa situación, el procedimiento usado por los indios cuando caen esos perros del capitalismo en su poder.

¿Será porque esos indígenas antropófagos —según los pintan los diarios burgueses— no llevan su «antropofagia» hasta alimentarse con carne de perro?

De la infamia carcelaria

En la cárcel de Bahía Blanca

Han vuelto a mancharse con sangre las celdas y las galerías de la tristemente célebre cárcel de Bahía Blanca. Los manojos de llaves, las cachiporras y los puños de fierro con que tortura el verduguismo interno de aquella cárcel, han vuelto a ponerse en uso, han vuelto a caer despiadadamente sobre la cabeza y los pulmones de los impotentes presos. Y los calabozos de reclusión, acabada copia de las mazmorras del Santo Oficio, han vuelto a llenarse de presos torturados, que gimen de rabia e impotencia; sin cura, sin agua, sin alimentos y sin ropa ni calzado —porque es costumbre de aquellos verdugos llevar la tortura hasta lo increíble de quitarles a los presos la ropa después de masacrarlos, para que no tengan en los calabozos ni siquiera un trapo donde recostar su cuerpo magullado.

Esta vez las víctimas del verdugaje ha sido nuestro compañero Evangelisto Tévez y dos más, compañeros suyos de celda.

Nos dice una carta de los camaradas de Bahía Blanca, que el día tres del corriente, sin que mediara ningún motivo que sirviera de pretexto a los verdugos, éstos hicieron irrupción en la celda de Tévez, en crecido número y la emprendieron a cachiporrazos y llavazos con los indefensos presos hasta dejarlos en un estado lamentable. Luego los llevaron a los calabozos de reclusión, donde se hallaban ayer todavía rigurosamente incomunicados ¡como si fuesen ellos los que hubiesen cometido la salvajada!

Benito Duhalde, el verdugo máximo de aquel ergástulo maldito, debe hallarse satisfecho de la «hazaña» realizada por sus discípulos; ha de gozar sabiendo que en los calabozos de reclusión hay tres víctimas suyas con el cuerpo magullado y medios muertos de hambre y de sed.

¡Goce el verdugo! ¡Relámase de satisfacción la hiena carnicera! ¡Acaricie a sus cachorros con sus manos ensangrentadas! Ya le llegará el turno, no de ser torturado, no de ser masacrado en una celda después de haber sido encarcelado; será la ira incontenible de todos los presos torturados, de las víctimas sacrificadas, que hará explosión sobre sus talones volándolo por sobre el muro.

———(o)———

Cárcel y tuberculosis

El interventor federal a Tucumán ha hecho un «descubrimiento» en la cárcel de aquella ciudad, ha encontrado un buen número de tuberculosos, en grado avanzado, que conviven con los demás presos y procesados.

Para algo debía servir la intervención del gobierno nacional. Ese «descubrimiento» vale por todo un programa de gobierno. Gracias a eso tenemos ahora certeza —la tienen los «giles», que se enteran cuando se lo dice la prensa burguesa— de que la cárcel de Tucumán se halla al mismo nivel que la de Resistencia y que no tiene que envidiarle, en cuanto a falta de higiene, a ninguna de las cárceles argentinas. Está a la «altura »de todas sus similares.

Si a los gobernantes de las demás provincias y territorios federales se les ocurriese realizar una visita de inspección en los ergástulos de sus respectivas dependencias y decir luego la verdad, se vería cómo los tuberculosos suman el mayor número de esos horribles antros de miseria y de ignominia. Se horrorizarían los «giles» si se hicieran público esos horrores, ese tremendo dolor que soportan las poblaciones penales. Ellos que, en su afán por no creer cuanto decimos aquí, cada vez que se nos presenta la oportunidad, respecto a las cárceles, han llegado a «convencerse» de que éstas son verdaderos modelos de higiene, salubridad y otras no menos recomendables cualidades. Ellos, que no pueden admitir que la sociedad sea mala con los presos, sino todo lo contrario: que usa con ellos los más suaves cariños maternales....

Lo cierto es que ya van dos cárceles que mina a los presos, se han encargado también de revelar las proporciones argentinas en las cuales los mismos encargados en conservar la tuberculosis del terrible flagelo.

De ahí pueden empezar a deducir los creyentes en la bondad de este infame régimen, cuál será la situación de las demás cárceles argentinas. Y llegarán a la conclusión de que los únicos que gozan de salud en esos antros infernales, son los microbios.

———(o)———

Comentarios telegráficos

Unidad bolcheviqui.—

Nunca pusimos en duda la unidad del partido que gobierna en Rusia. Pero hay quien se empeña en decir lo contrario. Desde Moscú informa cierto corresponsal muy relacionado con los comisarios del Kremlin, el siguiente lío bolcheviqui:

«La discusión sobre la cuestión de la democratización de la vida interior del Partido Comunista ,que absorve toda la atención de los círculos políticos. ha entrado en una nueva fase decisiva.

Trotzky, aunque enfermo, se resolvió a salir a la palestra ,publicando una serie de artículos, en el primero de los cuales declara categóricamente ,que mantiene enteramente la posición tomada en su carta anterior, que produjo gran sensación. Protesta contra el burocratismo furioso y su conducta provocadora frente a las personas de otra opinión y ataca a los representantes del antiguo curso dirigiéndose contra la tentativa de los jefes influyentes para prohibir la organización de fracciones, aunque ellos mismos formaron una fracción conservadora burocrática.

Con su polémica Trotzki rompe las hostilidades con su antiguo aliado Bucharin.

La redacción del periódico oficial «Prawda» contesta a Trotzky diciéndole que debe unir nuevamente el partido en ese período crítico.

La actual diferencia es la tercera de las grandes crisis, que equivale a la causada por el tratado de paz de Brest-Litowsk, cuando los comunistas de las izquierdas y de las derechas llegaron casi a arrestarse mutuamente, o a la segunda crisis que se produjo a causa de la cuestión suscitada sobre los sindicatos obreros, cuando Lenin amenazaba con abandonar definitivamente la arena política.

Trotzky se inculpa también de haber dejado la posición leninista.

Pueden preverse combates polémicos que continuarán con nueva y creciente fuerza.

Vuelta a lo viejo.—

El progreso del comunismo ruso se puede juzgar por este simple detalle.

Según el proyecto aprobado por los funcionarios de la comisaría de Finanzas, la moneda de oro y de plata del régimen zarista serán aceptadas como legales para el pago de los impuestos.

Inmediatamente después de la revolución de noviembre se declaró que sería considerada como un crimen la posesión de monedas del régimen zarista y se ordenó a la población que entregara todas las monedas de oro y de plata al Tesoro Nacional.

De acuerdo con la nueva política económica, se permite a los Bancos de Estado recibir en cuenta corriente lás monedas del régimen zarista.

Se anuncia que en la primavera próxima se acuñarán nuevas monedas de metal, y que las del régimen zarista se cotizarán con un premio de un décimo de su valor anterior.

¿No es significativa esta vuelta a lo viejo? Los bolcheviquis progresan así: como el cangrejo.

El seguro de un condenado a muerte.

En San Francisco de California una compañía de seguros de vida pagará cien mil dólares a la viuda de Alex Kels, acaudalado hacendado de California, quien fué ahorcado, acusado de asesinato.

Por un extraño giro del destino, Kels, al ser ejecutado, ha obtenido el mismo resultado que se propuso al cometer el asesinato.

Kels quitó la vida al obrero Edkard Meservey y colocando su cadáver en su automóvil, le prendió fuego, realizándose luego el sepelio sin que nadie se diera cuenta de que el cadáver que se inhumaba no pertenecía a Kels.

La citada compañía de seguros estaba a punto de entregar a la viuda de Kels la suma que le correspondía por fallecimiento de su esposo, cuando éste fué encontrado en esta ciudad, procediéndose a su arresto en momentos en que pretendía suicidarse .

Kels confesó ser culpable del asesinato de que se le acusaba, declarando que lo hizo con objeto de beneficiar a su familia con el producto del seguro.

Al ser ahorcado recibió la muerte estoicamente.

El gobernador se negó enérgicamente a indultarlo.

Un proyecto pacifista.—

Informan de Nueva York que el proyecto ganador en el concurso para la paz americana, cuyo premio de 50.000 dólares, fué instituido por Mr. Edward W. Book, será publicado el lunes próximo.

El autor permanece en el misterio temporariamente, pero será anunciado después de un referéndum popular sobre el proyecto.

La aceptación o el rechazo del plan servirá, aunque no con carácter oficial, para definir la futura política a seguirse para garantizar la paz mundial, y solamente Mr. Book y otro miembro de la Comisión de Paz conocen la identidad del autor.

Esta identidad será revelada después de una votación efectuada por intermedio de la prensa diaria, 400 magazines y numerosas organizaciones. La Organización de la Paz espera que todas las comunidades participarán en el referéndum.

En varias ciudades la votación se efectuará por intermedio de los alcaldes o Consejos Municipales, habiéndose solicitado formularios de la votación por centenares de instituciones.

Doce mil clubs femeninos, con medio millón de miembros votarán, y, asimismo, 700.000 estudiantes; varias asociaciones agrícolas han solicitado también los formularios respectivos, y se han hecho arreglos para que cada individuo, aisladamente, pueda expresar su opinión.

El portentoso interés con que ha sido recibida esta iniciativa pacífica demuestra el sincero deseo de evitar nuevas guerras, que la Comisión califica de «movilización de la opinión pública en favor de la paz».

En Yanquilandia todas las cosas se hacen en grande. Por eso no nos asombra ese portentoso concurso pacifista. Lo difícil es que la paz salga de ese proyecto premiado con 50.000 dólares.

Trabajadores: leed y difundid LA PROTESTA

De Montevideo

A los anarquistas y por la propaganda anarquista

Otro de los puntos que es preciso tocar, es el que atañe a la desmoralización. La desmoralización es una plaga que nos azota muy mucho actualmente; es, pues, preciso abatirla para salir adelante. ¿Cómo hacerlo?

En primer lugar, es preciso hacer recordar a los compañeros que, además de las agrupaciones y los sindicatos — puntos únicos en que hoy está reconcentrada la poca propaganda que se hace—, hay otros mil medios más para hacer propaganda, y todos ellos, unos más que otros, claro está, dan buenos resultados. En este caso, lo mismo que en todos los otros, lo que se precisa es sinceridad.

Y así como ciertas veces nos negamos a cooperar a muchos actos que no son de nuestro agrado, debemos, también, negarnos rotundamente a luchar en medios adversos, que no concuerdan con nuestro carácter. Cada uno debemos optar por aquel medio que más nos agrade, es decir, por aquel que esté más en concordancia con nuestro conocimiento, carácter y voluntad. Si esto hacemos todos y cada uno, habremos logrado esta doble ventaja: evitar que nadie pierda el tiempo en aconsejar a Zutano o a Mengano de que hace mal en seguir en tal o cual agrupación, o en tal o cual cargo, y, como consecuencia, redoblar la propaganda.

Recordemos que cada uno tenemos una condición, un carácter, una modalidad propia; hay quien tiene toda la paciencia precisa para luchar entre las masas, y quien, sin por eso ser un mal compañero, huye de ellas por temor a ser víctima de su ignorancia; hay quien sabe decir de palabra lo que no podría con la pluma, y quien dice con la pluma lo que no podría de palabra.

Esta diversidad, además de ser la vida, es, también, la más pura de las verdades.

Pero, sean cuales sean nuestras respectivas cualidades, nuestros relativos conocimientos, es preciso que salgamos adelante con la propaganda y la lucha; y, si no sabemos escribir un libro ni dar una conferencia científica, conformémonos con el mafiesto y la conferencia de crítica y combate.

Ocupémonos, pues, todos y cada cual de hacer algo por los medios que estén más en concordancia con nuestras respectivas cualidades.

Este es el segundo paso que debemos dar para salir adelante. Una vez hecho esto, es preciso que anulemos estos dos obstáculos: el de la carencia de recursos económicos y el de que somos muy pocos. Pues ellos en todos los momentos, frente a toda buena iniciativa y a toda buena voluntad, se nos presentan como dos barreras infranqueables, como síntomas de muerte. Es cierto que somos muy pocos, y por consecuencia son muy pocos también los recursos con que podemos contar. Pero lo cierto es que todos optamos por lo más cómodo; es decir, por no hacer nada, o por hacer lo menos posible.

Estamos — bueno es el decirlo --- muy acostumbrados a acosarnos los unos a los otros para todos los casos, y esta costumbre — por qué no manía? — es la que, precisamente nos impide cumplir nuestra verdadera misión de anarquistas. Si el pueblo, además de tener las energías precisas para la revolución, cuenta también con los recursos y las energías para propagarla, y si él, por su ignorancia supina, no viene hacia nosotros, hemos de ir nosotros a buscarlo. ¿Lo hacemos hoy?

Aparece un periódico, y en lugar de hacer por que sea el pueblo mismo quien se interese por su vida, lo dejamos pura y exclusivamente entre nosotros, entre los que ya somos conocidos; lo mismo sucede con la formación de centros y agrupaciones, con la venta de entradas para las funciones, pic-nics, rifas, etc. ¡Si hasta parece que no fuéramos sociables, que le tuviéramos miedo al pueblo!

De esta forma, que, por otra parte, es tal cual nos sucede hoy, no sólo nos aislamos nosotros mismos, sino que aislamos, también, a la poca propaganda que hacemos de su debido cauce.

Preciso es que recordemos siempre que, además de nosotros, es el pueblo quien tiene que participar de nuestra idealidad y nuestras inquietudes, si queremos lograr el tan ansiado éxito: la revolución libertadora.

Los pueblos hoy día y dado a la ignorancia que los caracteriza, se nos presentan como una de esas máquinas modernas; poseen todo, pero todo, menos la fuerza motriz, menos la energía propia que los mueva; y esa energía la constituímos nosotros, los hombres de futuro. Y si seguimos como hoy, aislados de ellos permanecerán siempre ciegos, sumisos, inactivos. El calor de nuestras ideas de verdad es su vida, por eso mismo, porque hoy apenas se siente ese calor, la vida es una cosa triste, pesada, hubillante. Este medio — el de vivir entre nosotros — es preciso ahondarlo lo más pronto posible, y renovarlo por aquel otro, — el de ir al alma misma del pueblo. Si así no lo hacemos, si no salimos de entre nosotros mismos, todo seguirá como hoy reducido a una cuestión nuestra, puramente casera; nada más.

El fracaso en estos, lo mismo que en cualquier caso, solamente es concebible cuando se sustentan teorías e ideas fracasadas. Y nosotros, con la anarquía por norte en todo, en el pensamiento y la acción —, en la teoría y en la práctica, no podemos fracasar nunca. Anarquía es libertad; y ¿quién será el monstruo que se atreva a despreciarla? En comenzar por nosotros mismos a emular ese fantasma de muerte radica el secreto de no fracasar nunca.

Pocos o muchos, los que seamos, es preciso que nos tengamos fe; fe en nosotros y en todo cuanto nos propongamos hacer. ¡Oh, optimismo, tú eres el alma de todo lo noble, de todo lo bello!

¡Adelante, muchachos, adelante!

Francisco CANCELO.

"La F.O.R.A. es una incubadora de carneros"

Provocará la atención del lector, alarmará a los anarquistas que han contribuido y contribuyen al engrandecimiento moral y material de la institución obrera que jamás ha sabido de dobleces ni humillaciones, tanto en el orden regional como en el internacional.

Producirá, a no dudarlo, en todos aquellos que buscan armas y más armas para destruir a la F. O. R. A., por ser ésta brete que les ataja todos sus bastardos y mezquinos apetitos, y que cuando consiguen llevar algo a su putrefacta boca, no les deja hacer la consabida digestión; alegría, regocijo, etc., esta noticia que aquí se da y que fué dada a conocer por un socio de un sindicato adherida a la F. O. R. A. — el de Lavadores y Limpia Bronces de Autos, en la asamblea realizada el 4 del corriente.

Pero, ni los primeros deben alarmarse, ni los segundos regocijarse, porque es de todos sabido que la burguesía unas veces, y otras la policía — guardadora celosa de los intereses de la primera — han conseguido introducir dentro de nuestras filas gente que no tenía ni tienen otra misión que sembrar odios y desconfianzas; que dan a veces resultados más o menos fehacientes, cómo en el caso de los Goncalves, Gonzalo, Thomas y camarilla, y que han producido desmembramientos dentro de la F. O. R. A.

Ahora, se está reproduciendo — con menos éxito — esa campaña subterránea contra la existencia de la verdadera, de la única entidad obrera y revolucionaria del país, y al calor de la cual se han hecho oradores, escritores, y hasta han adquirido nombre muchos de los que hoy la quieren destruir; pero que no conseguirán materializar sus propósitos porque siempre habrá anarquistas que estén dispuestos a hacer frente en cualquiera de las emergencias en que les toque actuar en pro de la F. O. R. A.

Ese grupo que hoy quiere tumbar, matar la F. O. R. A., y que por boca de uno de sus integrantes llega a decir lo que sirve de título a este artículo, no diría lo mismo si los anarquistas (lastre, para algunos) les hubieran aceptado *su* sistema de organización, hecho a base de requechos de la C. N. del T. de España y de la I. W. W. norteamericana.

Pero *no hay mal que dure cien años*, ha dicho alguien; y es el momento, pues, de que el gremio de Lavadores — como todos los gremios — invite a los asociados que creen, que tienen la convicción de que *la F. O. R. A. es una incubadora de carneros*, para demostrar que esa afirmación es producto del despecho por parte de aquellos que aspiraban a ocupar un sitial en su seno para difundir sus concepciones dictatoriales; y si no obstante esta demostración, siguieran suponiendo tal cosa, se les invite a que se retiren y vayan a prestar su *valiosa* contribución a los que tienen la *sinceridad* de estar enfrente.

Pedro C. REBELLO..

———(o)———

A. A. Pro Presos Sociales de España

Dos hombres buenos e inocentes, son condenados a muerte. Los instrumentos despiadados de la justicia borbónica, luchan desesperadamente para llevar al patíbulo a Matheu y Nicolau. ¿Qué hacer? Permanecer con los brazos cruzados sería una villanía que está en pugna con nuestro noble y elevado sentimiento.

Todo acto alevoso e inicuo es la antítesis de nuestras concepciones humanas. Matheu y Nicolau serán ejecutados alevosamente, inicuamente por los malandrines y cafres, supremos representantes de la ensangrentada justicia burguesa.

La lucha es nuestro punto de honor. La liberación de nuestros presos es obra exclusiva de los anarquistas y de todos los hombres que llevan dentro de sí ansías de libertad y de justicia. Por que, entonces, nuestra indiferencia hacia todos aquellos que gimen en las espeluznantes cárceles de España, después de haberse despetalado como rojas amapolas sobre el dolor de un pueblo que sufre pasivamente el dolor de la más denigrante dictadura? ¿Por qué en un acto de suprema rebelión, no arrancamos de las garras felinas de la clerigalla española a dos almas nuestras, a dos héroes de la libertad, que fatalmente serán conducidos al cadalso que ha tiempo se yergue como una interrogante en la maldita patria de los borbones?

Matheu y Nicolau están condenados a muerte. Todos los presos sociales de España, claman: Solidaridad y justicia. ¿Qué hacer?...

Valores y giros a LA PROTESTA. Perú 1537, a nombre de Pedro Mancebo.

La Agrupación

———(o)———

Llegada de inmigrantes

Casi a diario llegan al desembarcadero Norte los trasatlánticos cargados de carne humana, pobre y doliente y el casi 90 por ciento de ellos son italianos y españoles.

Claro está que muchos compañeros nuestros dejaron aquellos países, no pudiendo soportar por más tiempo la despiadada persecución de los feroces reaccionarios, puntales de las dos monarquías peninsulares ,carcomidas y tambaleantes, pero los restantes, en cambio, dicen que vienen a trabajar.

El propósito es humano pero resulta difícil llevarlo a la práctica, porque en esta tierra de promisión lo que falta a punto es trabajo.

Los que aquí acumulan riquezas son los desalmados capitalistas que explotan sin control e inicuamente a la clase humilde y cuando en el mercado de los esclavos hay un «superavit de mercancía», rebajan los salarios, cuyas fluctuaciones son premeditadas por industriales y hacendados, para mantener en un mayor estado de miseria moral y material a todos los desheredados. Esa avalancha inmigratoria tiene sus causas específicas en el viejo continente.

En efecto, la guerra europea como base; luego las vergonzosas mistificaciones de los secuaces de Marx en Rusia; el vandalismo mussoliniano en Italia, el imperialismo hidrófobo de Poincaré y Cía., en Francia, el golpe tartarinesco del generalote Primo de Rivera en España; el «triunfo» de los laboristas, amarillos-rosa té, en Inglaterra; las grotescas piruetas de Gompers en Nueva York; las pueriles fanfarronadas de los comunistas de Estado, en Alemania; las reacciones desencadenadas en Brasil, Chile, Perú, Méjico y Bolivia; y por último, las bufonadas de ambos negros Carlés-Lugones, en este país; todo eso ha influído de tal modo en los pobres de espíritu, que el mundo se ha convertido en una Babilonia y con una excepción de una minoría de verdaderos hombres, los demás ignoran donde van ,lo que quieren, cuál es su misión como seres pensantes y en fin, si saben por qué viven.

¡Es el caos! Pero nosotros concebimos ese fenomenal desbarajuste como un fenómeno patológico y social, transitorio, porque de lo contrario deberíamos convencernos que los valores del espíritu y de la mente hayan desaparecido, quedando sólo un grandísimo manicomio, que se extiende de polo a polo para hospitalizar a la familia humana.

ADONESI

———(o)———

Carta abierta al compañero canterista R. I. R., del Uruguay

Querido compañero, salud!

Grave compromiso, de verdad, me creas con tu carta, en que formulas tu pedido de consejo para el difícil trance en que te hallas colocado. Pues nuestras posiciones en el campo de la lucha social obedecen, o debieran obedecer, más que a un punto de vista influenciado o partidista, a una íntima y clara definición. ¿Y cómo podría, en nombre del auto-gobierno del que soy propagandista, decirte esto o lo de más allá?

No, querido compañero; nadie que tienda a crear o a provocar el insurgir de las individualidades, tiene derecho a extorsionar una determinación, que sólo de un libre examen debe surgir. ¿Lo has realizado tú dicho examen? He aquí el quid de la cuestión. Tú, como muchos, has sufrido un proceso evolutivo que podríamos llamar anormal, pues han entrado a la acción demoledora antes de tener una definición; y claro está que actuando en ese medio se encuentren indecisos y confusos cuando perentoriamente deben optar por una de las tantas ramificaciones que frente a los rebeldes abre la sociología; y no siendo extraños los casos en que, en base a esa misma carencia de claras definiciones pasen a ser los mejores puntales precisamente de los errores que quisieran derrumbar.

No sé, querido, si habré ido demasiado lejos en mis apreciaciones; pero ellas se fundamentan en tu enojo por los divisionistas, y por esas manifestaciones comprendo que al hablarme de revolución social y de comunismo anárquico, haces fincar la realización de los tales ideales en una fuerte organización de clase. Y el comunismo anárquico no es cuestión de clases, querido amigo.

¿Que los divisionistas, ésto o lo otro? Déjame de individualistas; la mayoría de los que he tratado me han resultado intolerantes y antipáticos tipos con humos de superhombría, con derechos sobre las masas del pueblo, pero sin ningunos deberes. No quiero ahondar este asunto, que razonablemente no se puede establecer una regla general; lo más que puedo decirte es esto: observa y analiza, para poder luego establecer si lo que prima en ellos es un individualismo convencional o anarquista.

Claro está que dentro de una organización de resistencia económica, pueden y deben estar los anarquistas con su propaganda, sin preocuparse mayormente si sus militantes son católicos o ateos, pero siempre y cuando lo respeten a él, así como él respeta y tolera a los demás. Pero si coaligadas las diversas tendencias que en un sindicato pudieran vivir, para llevarle la guerra, si todo derecho le es quitado, toda razón negada, toda verdad desfigurada, toda libertad restringida, la solidaridad negada. Si se percata de que toda su labor es saboteada por los que en la muerte del sentir anárquico han basado su triunfo de domesticadores de insurgencias, ¿qué puede y debe hacer dentro de tales sindicatos?

¡La unidad de clase!... Pero ¿es ella posible para la revolución social? ¿Es que acaso nuestra mentalidad fué creada por algún medio mecánico que nos diera a todos por igual una misma y rápida claridad de comprensión? ¡Oh, si ella fuera posible, siglos ha que la injusticia hubiera desaparecido del mundo, al surgir el primer anarquista!

¿Que si es más revolucionaria una organización siendo federalista o industrialista? ¡Vamos, hombre; no te abstraigas! Ellas lo serán tanto o más, según lo sean sus componentes; revolucionarios digo en el sentido social.

No, hombre, no; no tiene ese valor creador la organización sindical. Recuerda sino que tu maestro no era sindicalista ni te habló de sindicalismo para inspirarte la acción a raíz de la cual estás proscripto y perseguido en unión de tus otros compañeros; y ahondando más, busca a ver cuál de las tendencias que agita a los rebeldes ha rendido más tributos varoniles a la causa de la revolución, y verás si es verdad que seamos místicos.

...Es verdad, tienes razón; muchas veces he pensado en la necesidad del látigo bíblico para una vez siquiera poder desalojar del templo de la verdad a tanto astuto mercader.

...Sí, he leído sus calumnias; no te amargues por eso; al contrario, si fueras malo o inútil no recurrirían a esas bajezas para anularte. Allá ellos, deja a los batracios que arrojen sus babas, ya que naturalmente otra defensa no tienen, y sigue tu camino, si es de honestidad.

...Esta sí que tiene bemoles.

No existe ninguna biblia ni estatutos de la anarquía, por los que pudiéramos extender o limitar el plano de sus actividades. Para ella todos los campos son propicios; pero hay que comprender esto: si con intenciones de moralizar a los depravados, te internas en sus círculos y eres asiduo contertuliano de ellos, no debe extrañarte que el que no esté al cabo de tus intenciones te conceptúe de la misma pasta que ellos, o bien por una diversidad de apreciación diga que tu obra es reformadora y no moralizadora; ya que más fácil es prevenir que curar, no hay por qué esperar la gangrena para aplicar el antiséptico, porque ya entonces hay que cortar por lo sano, si se quiere salvar algo.

¿De que si estás bien o mal?... Eso es según donde pienses ir.

No, como no es vergüenza ser católico o social-demócrata o maximalista, no lo es el ser anarco-dictador, pues siendo honestos podrán ser más o menos equivocados o avanzados, de acuerdo a sus finalidades. Pero el que desee la revolución social deberá ser anarquista.

....No, hombre, esos no son nada, o a lo sumo, simples equilibristas; la anarquía no envejece, es la idea que se renueva segundo tras segundo, viviendo siempre el segundo presente con todas las enseñanzas de los segundos pasados. Mira que eso de llamarse a sí mismos anarquistas nuevos y traer conceptos más autoritarios que los viejos, si que es chiste.

No sé, compañero. Si habré alcanzado a satisfacer tu manifestado deseo, por lo menos he tratado de hacerlo, y si hubiera en mi carta algún punto especial que no encontraras claro, habla que trataré de aclararlo; por otro lado entiendo que lo esencial es que con conocimiento de causa uno se decida por una cosa o la otra, a fin de tener personalidad propia en el terreno de la lucha social.

Fraternalmente, tuyo por el comunismo anárquico.

M. ROCINA.

Buenos Aires, 30 de diciembre de 1923.

———(o)———

La huelga de O. Ladrilleros

Sigue cada vez más firme el movimiento. De las distintas secciones vienen todos los días algunos patrones a firmar el pliego de condiciones presentado, mientras sigue el fracaso de las reuniones patronales. Las comisiones recorren continuamente los radios poblados de hornos y si algún traidor está escondido entre las pilas, no deja que ésta llegue y al verse continuamente perseguidos abandonan la vil profesión que ejercen. Además, de las localidades comprendidas en la huelga, pueden contarse desde ya Ituzaingó y Libertad, las que se entregan a la lucha con gran entusiasmo.

La jauría de la 43ª sigue cometiendo sus «valientes» hazañas. Ayer detuvo a 3 compañeros y además de tenerlos más tiempo del reglamentario, no les deja ni pan ni agua.

Estos compañeros fueron detenidos al salir de la asamblea. — El Secretario.

———(o)———

Huelga general de Conductores de Carros de San Fernando

Por habernos llegado tarde no publicamos una crónica del magnífico movimiento huelguista sostenido por los conductores de San Fernando hasta San Isidro. Mañana lo haremos. Hoy va una breve reseña de esta huelga eminentemente simpática que refleja el estado de conciencia de los obreros citados. El sábado a la noche se declaró una huelga general de conductores que terminó sin una sola claudicación anoche a las 24, protestando contra la arbitraria detención de los compañeros Pelligrotti, Lanzalot y López. El movimiento es de una unanimidad concluyente .Hoy martes prosigue la huelga, pero únicamente contra aquellos patrones que se han negado a firmar el pliego de condiciones.

———(o)———

Bandolero que se extingue

En Río Gallegos, lugar de sus correrías y fechorías, acaba de estirar la pata, por última vez, uno de los bandoleros sanguinarios que tuvieron preponderante actuación. Nombremos a la bestia: se trata de un mal sujeto llamado Diego Ritchie.

¿Los antecedentes de este mal sujeto?

Fué jefe de bomberos, en cuyo cargo se le otorgó una medalla de oro y un diploma. Luego desempeñó el cargo de comisario en un luegar de la provincia de Buenos Aires. Fué también sabueso de la protectora de animales. En los últimos años lo mandaron a Santa Cruz con el cargo de comisario. A fuerza de cometer fechorías y hacer perrerías con los trabajadores, lo nombraron jefe de la perrada; en cuyo cargo se hizo insoportable, tanto, que al cambiarse el personal de la gobernación — en 1920 — el gobernador entrante le quitó el puesto y lo declaró persona no grata para las nuevas autoridades — pero él ya se había hecho grato a los latifundistas del territorio. El nuevo gobierno, a cuya cabeza figura el liguista Vidal, lo volvió a ubicar en la policía a Ritchie, como inspector, en desempeño de cuyo puesto la parca le ha pedido el cuero.

Este mal sujeto fué, además, uno de los fundadores de la "liga" en Río Gallegos, siendo vicepresidente de la brigada local desde su fundación. Es decir, fué bandolero toda su vida. Bien sabemos el papel infame que desempeñó la "liga" durante los sucesos sangrientos de la Patagonia.

Con que para "recomendación" basta, creemos. Con estas cuatro líneas suponemos haber rendido homenaje a este ilustre bandolero que acaba de estirar las patas en Río Gallegos.

———(o)———

De Tandil

Una huelga de solidaridad. —Los judas del sindicalismo la traicionan. — Datos para la historia de la Unión Sindical Argentina.

La férrea centralización que existe dentro del sindicato de la Unión Obrera de las Canteras de esta localidad, regulando todos sus actos por un comité dictatorial, día a día va matando entre los trabajadores el espíritu subversivo, haciendo de sus afiliados una masa inconsciente que solamente se mueve al grito de sus patrones.

La centralización que día a día se va haciendo dentro de ese organismo, —llamémosle obrero, ha entrado de tal forma las energías individuales, que hoy se puede asegurar que esa organización está al servicio patronal, por obra y gracia de unos cuantos sujetos que no dudamos han de recibir una fuerte coima de los industriales canteristas.

A la ya larga serie de traiciones que tiene en su haber la reaccionaria U.S.A. hoy tenemos que agregarle una más, que sobrepasa a los hechos hasta ahora conocidas.

El caso es el siguiente:

t El día 19 o 20 del mes pasado, por asuntos sin importancia se tomaron en palabras dos obreros en la Cantera Albión, el uno ocupado en trabajar de cantero (éste como la mayoría de los rufianes del explotador), el otro empleado mensual del mismo explotador, empleado en la carnicería. Como se ve, los dos son explotados.

El día que estos dos obreros tuvieron esas palabras, no pasó de ahí, pero no sucedió así al día siguiente, cuando el empleado de la carnicería iba a llevar la carne a la funicular para compañeros que viven en lo alto de la sierra, pues el otro le salió al encuentro con cuchillo en mano y de no estar presente otro obrero de la cantera hubiera sido víctima de las acechanzas de ese instrumento patronal; ¿en este caso que es lo que el patrón de las canteras tenía que hacer? Cumpliendo con su obligación y con imparcialidad, tendría que haber suspendido del trabajo a los dos contendientes, máxime cuando la organización autoriza a los patrones para expulsar del trabajo a los que por una u otra causa se pelean en el mismo.

Pero no fué así; suspendió del trabajo al que trabajaba en la carnicería y af otro lo dej ótrabajando. Ante medida tan arbitraria ,los obreros que trabajan en la cantera Albión, el día 21 se reunieron en asamblea y después de tratar otros asuntos, ponen en discusión el asunto de ese obrero suspendido. Después de una larga discusión todos los obreros que trabajan en esa sección estuvieron unánimes en condenar la actitud del burgués. En esa misma reunión se acordó mandar una comisión al patrón para manifestarle que ya que había obrado con tanta parcialidad tenía que reponer en su puesto al obrero que trabajaba en la carnicería y pagarle los días que el patrón lo había suspendido, y de negarse a las exigencias justas de la organización, declarar la huelga hasta tanto el burgués no aceptara el pedido de los obreros de la Albión. La comisión que se entrevistó con el burgués le manifestó lo resuelto en la asamblea, a lo que el explotador manifestó que él no se prometía a tales exigencias y que él hacía lo que le daba la gana y que la organización no tenía nada que ver por cuanto el obrero suspendido no pertenecía a la organización y si querían ir a la huelga, que fueran. Es mas, dicho explotador manifestó a la comisión que él tenía el propósito de abonarle todos los días que había estado suspendido, pero ya que la organización se lo exigía se negaba rotundamente.

Al día siguiente, o sea el 22, es convocada otra reunión por la comisión, para informar de la entrevista tenida con el burgués, la comisión expuso ante la reunión lo manifestado por el explotador, y de lleno los obreros, con un espíritu imparcial, se abocan a combatir el mismo problema y después de una serena y larga discusión es puesta a votación la resolución de la reunión anterior y por unanimidad es votada la continuación de la huelga, tomando la resolución de comunicarle al patrón que los días que se pierdan irían por cuenta de él.

Para cumplir este mandato son nombrados tres campoñeros del seno de la reunión, los que de inmediato se apersonaron al burgués y le notificaron el acuerdo tomado. Pero este burgués testarudo como todos los explotadores, contestó en la misma forma que había contestado a la anterior comisión, esto es, que no quería saber nada, y que los obreros podían hacer lo que quisieran, pues él no transigía.

De vuelta la comisión, informa a la reunión de la entrevista, y, acto continuo, se nombra una comisión de huelga, que de acuerdo con la comisión administrativa concurra cuando el patrón quisiera arreglo; pero los obreros de la sección Albión que se lanzaron a una huelga hermosa, a una huelga por solidaridad hacia un obrero que sin pertenecer al gremio de las canteras sufría como los demás obreros el látigo del tirano, no contaron con la huéspeda, y que en este caso resultó ser los eternos judas del proletariado organizado!

(Concluirá)

Boicot a la Bieckert

MOVIMIENTO OBRERO

Huelgas

Comité de Relaciones de O. Panaderos

Teniendo conocimiento este Comité de que el movimiento que hace días vienen sosteniendo los camaradas panaderos de Montevideo, está por tocar a su fin, coronando sus merecidos esfuerzos con una victoria.

Este Comité recomienda a todos los obreros panaderos, de Buenos Aires, como así también a los camaradas del interior, se abstengan de ir a esa ciudad para no obstaculizar su triunfo.

Metalúrgicos Unidos

Huelga en la casa Vulcano.

Cumplen ya los tres meses desde que estos compañeros se lanzaron a la huelga por mejorar en parte, su situación de esclavos bajo el yugo del verdugo Pinojes, patrón de la referida casa.

A pesar del tiempo transcurrido, estos compañeros se mantienen en la más perfecta unidad y seguirán siempre unidos hasta derrocar la intransigencia de ese burgués que olvidándose de que la era de la esclavitud pasa a la historia hacia que sus obreros trabajasen, diez, doce y hasta diez y ocho horas por día y pagando sueldos realmente de miseria, que ni remotamente alcanzaban a cubrir las más indispensables necesidades.

Esto, compañeros, todos lo sabéis, pero es necesario repetíroslo siempre para que de una vez por todas prestéis vuestra ayuda moral y material a estos compañeros que valientemente se han revelado contra la tiranía de un burgués sin escrúpulos, que era el último baluarte de la más negra reacción.

Camaradas, prestad vuestra solidaridad a los compañeros que luchan por causa tan justa para que doblada la intransigencia del referido burgués, podamos contar con una victoria más en los haberes de la organización. — El Comité de huelga.

Aceiteros Unidos

Conflicto con la Cía. General de Aceites — Irala 750.—

La prepotencia de los vampiros, explotadores de la clase trabajadora, ha llegado hasta nosotros los obreros que pertenecemos al sindicato Aceiteros Unidos y Anexos, creyendo que estaríamos durmiendo; pero se equivocaron, porque se estrellaron contra una muralla difícil de quebrar.

A raíz del conflicto de conductores de carros, la tropa que trabajaba para esta casa, o sea la Compañía General de Aceites marca Autoline, quedó en conflicto con dicho sindicato. Nosotros desde el primer día nos negamos rotundamente a cargar y descargar las chatas de esa tropa, que es la de S. Macarenhas, pero este piojo resucitado influyó en dicha casa para ponernos a prueba y nosotros hemos recogido el guante por ellos lanzado, poniéndonos todos como un solo hombre en la calle, dispuestos a vencer, cueste lo que cueste.

Por lo tanto, pedimos desde ya a todos los trabajadores conscientes se abstengan de consumir los aceites y grasas de esta casa, qué llevan la marca Autoline, Sterling, Viscogen y Poenix. — El comité de huelga.

Obreros en Dulce Unidos

Huelga en la panadería "La Resolución. — Caseros 2600

Los burguesitos de esta casa, desconociendo el pliego de condiciones que ellos mismos firmaron, han echado a la calle a todos los compañeros panaderos y pasteleros, queriendo así jugar con las organizaciones obreras; pero se han equivocado, porque frente a sus provocaciones, está nuestra dignidad de obreros organizados. Que nadie traicione este movimiento y pronto sentirá el peso de la organización. ¡Solidaridad, compañeros!

La Comisión.

Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y Anexos

La huelga en la casa Ghuerzzo, Cabrera 3856, prosigue firmemente. La policía, puesta incondicionalmente al servicio del burgués, acompaña a los carneros de su casa al taller.

La agencia del cuñado del capataz está sufriendo las consecuencias de la salubridad de los compañeros.

Boicot al almacén de la calle Achega 3012, Villa Urquiza. — El Comité de huelga.

OBREROS FIDEEROS

La C. A. hace saber a los obreros fideeros, que el conflicto con la casa Vincelli sigue firme como el primer día, estando los obreros en huelga más entusiasmados que nunca, por cuanto ven acercarse el anhelado triunfo.

Por eso pedimos a los obreros fideeros no vayan a traicionar el movimiento que se le sostiene al burgués Vincelli, por cuanto el triunfo de los obreros en huelga es el triunfo de todo el gremio.

Por ese motivo pedimos a los huelguistas firmeza como hasta la fecha. — El Comité de huelga.

O. Ladrilleros
(La Plata)

Está a las puertas el triunfo de la huelga que este gremio sostenía en casa del explotador Ciappisoni, creemos que los demás no tardarán en imitar el ejemplo, pues no hay ladrillos en casi ninguna obra en construcción. Esperamos que tomen nota los compañeros de la capital. — El Secretario.

S. O. de la Industria del Calzado

Huelga en la casa Antonio Trimbali. Avenida Forest 500.—

El personal de esta casa se halla en huelga desde hace varios días por exigir el pago de sus obreros semanalmente y tomar obreros de acuerdo con el personal.

Esperamos de los obreros en calzado la debida solidaridad para que estos compañeros puedan más fácilmente obtener el triunfo. — El C. de huelga.

Constructores de Carruajes, Carrocerías y Anexos

Conflicto en la casa José Guaglianoni, calle Pavón 1468.—

Comunicamos a los gremios afines y constructores en general, que esta organización se halla en conflicto con el burgués José Guglianoni, Pavón 1468, por haber querido quitar al personal la semana de 44 horas. Solidaridad compañeros. — El C. de huelga.

Expendedores de Nafta

Seis meses han pasado de iniciado el conflicto que sostenemos con G. Padilla, miembro activo de cuantas sociedades reaccionarias existen en el país. El entusiasmo de las compañeras y compañeros en huelga no decae un solo instante y no escatiman recursos para doblegar a este burgués. El boicot debe ser la palabra de orden para todo el proletariado en el conflicto que sostenemos con G. Padilla.

Los ómnibus de la casa Fitipaldi se han hecho solidarios, no consumiendo nafta en los surtidores boicoteados.

La rifa pro presos y LA PROTESTA

Una advertencia

De acuerdo con lo anunciado, la rifa Pro Presos y LA PROTESTA fué sorteada en el pic-nic del 6 del corriente, pero los números premiados no se harán conocer mientras no sean devueltos una apreciable cantidad de boletos que aun obran en poder de compañeros y agrupaciones.

Esperamos que éstos nos sean devueltos a la mayor brevedad posible, para obviar este inconveniente.

La Administración.

A los suscriptores morosos de Añatuya

Camaradas: para intensificar la propaganda ideológica y libertaria por intermedio de las columnas de nuestro paladín LA PROTESTA y para que su vida sea duradera, es indiscutible que los anarquistas simpatizantes deben contribuir a darle vida, y esto se conseguirá poniéndose al día con la suscripción mensual; caso contrario y contra nuestra voluntad, se les suspenderá el envío del diario. — El Agente.

Nueva obra teatral

La compañía que dirige el actor Zanetta, estrenará la noche del viernes 11, en el Teatro Boedo, una obra de tesis social en dos actos, titulada "La doma de los injustos" y de la cual es autor el camarada Enrique Serantoni.

Convocatorias

Comité Pro Bloqueo a Piccardo

Los componentes de este comité quedan citados a la reunión que se efectuará el miércoles 9, en el lugar y hora de costumbre.

Por haber asuntos importantes a tratar se recomienda a los compañeros no falten a esta reunión, especialmente a los compañeros delegados del Sindicato de la I del Calzado y Panaderos de Avellaneda. — El Secretario.

Agrupación "Arte y Natura"

Los componentes de esta agrupación y los del cuadro artístico, quedan citados sin falta para la reunión que se realizará el miércoles 9 a las 20, en el local de costumbre, para resolver un asunto de suma importancia. — El Secretario.

S. R. Obreros del Puerto de la Capital

Se invita a todos los miembros de la comisión a la reunión que se realizará el día Martes 8, a las 20,30 horas, en nuestro local social Alvar Nuñez 160. Se ruega puntual asistencia por haber asuntos de suma importancia que tratar. Se advierte a los compañeros que tengan talonarios de esta sociedad, hagan a bien el hacer entrega el día martes, por tener que hacerse el balance. — El Secretario.

Ateneo Libertario
(Rosario)

A los componentes y a los camaradas en general, se les invita a una reunión extraordinaria, que se llevará a efecto el jueves 10 del actual, a las 20,30 horas, en su local Córdoba 2586, por tratarse un asunto importante; esperamos no falte ninguno. — El Secretario.

F. Vendedores de Diarios

Hoy martes 7, a las 22 horas, quedan citados los camaradas componentes de la C. Administrativa y de todos los compañeros que deseen colaborar en pro de nuestra organización, en el local Chacabuco 629. — El Secretario general.

Frente a la prepotencia de las empresas periodísticas que pisotean nuestros derechos para beneficiar a unos cuantos privilegiados parásitos que nos explotan cínicamente, se requiere que todos vosotros os hagáis eco de nuestro llamado concurriendo a la asamblea general que celebraremos el jueves 9, a las 22 horas en el local Chacabuco 629, para tratar asuntos que por su importancia interesan a todos los canillitas que no deseen hacerse cómplices con sus tolerancias, del proceder arbitrario de las empresas burguesas.

¡Todos a la asamblea! Por la Comisión: El Secretario general.

A. A. de Obreros Metalúrgicos

Quedan citados los componentes de esta agrupación, a la reunión de hoy, en el local de costumbre, a las 21 horas. —El Secretario.

Biblioteca «Luz al Proletariado»

La comisión de esta biblioteca invita a los compañeros y simpatizantes, a concurrir a nuestro local Chiclana 3012, todos los días de 20 a 24. Debido a la situación precaria porque atraviesa ésta, no dejéis de concurrir. — La Comisión.

A. A. de Chauffeurs y Nafteros

El martes 8 están citados los componentes y simpatizantes de esta agrupación, a las 21 horas, en Bmé. Mitre 3270. Asuntos urgentes y de importancia reclaman se interesen los compañeros por esta reunión.

Los nafteros que deseen cambiar ideas a fin de darle mayor impulso al conflicto con Padilla, quedan invitados a concurrir. — El Secretario.

Agrup. A. de O. Lavadores y L. B. de Autos

Quedan citados los componentes de esta agrupación para el martes 8 a las 20.30, en Bmé. Mitre 3270, para tratar un asunto de especial interés.

Este llamado se hace extensivo a los compañeros que simpaticen con la obra en que estamos empeñados. — El Secretario.

C. Cultural "Florentino Ameghino"

Cita a los socios y no socios a la asamblea extraordinaria a realizarse el martes 8 a las 20.30, en el local Muñecas 948.

Se recomienda a los socios no falten, por hacer falta su presencia por causas que atañen a todos por igual. — El secretario.

Comité pro defensa Argüelles

Cítase a los delegados que integran este Comité, a la reunión que tendrá lugar el miércoles a las 20 horas, en B. Mitre 3270.

Se pide a la sociedad Pintores Unidos y Albañiles, nombren delegados por no concurrir a las reuniones los anteriormente nombrados; igualmente se pide a los demás delegados, traten de ser consecuentes con la misión que se han impuesto. — El Secretario.

Nótas Varias

Asociación Racionalista Israelita

Avisamos a todos los compañeros que el número premiado de la rifa sorteada el domingo 30 de diciembre en nuestro pic-nic ha sido el 463.

El agraciado podrá pasar por nuestra secretaría, Tucumán 2126, todas las noches a retirar el premio. — La Comisión.

Agrupación C. Anarquista «Voluntad»
Campo Quijano

A los compañeros e instituciones que a esta agrupación mandaron material de propaganda, se les acusa recibo y se les manifiesta que a pesar de haber sido abundante el material enviado, no obstante que así sea en adelante, pues hace falta la propaganda impresa en estos campamentos, que por más que se envíe siempre es poca en relación a la que se precisa.

Esperamos que continúe la remesa de «semillas» del «país y extranjeras», para así nosotros sembrarlas en estas tierras vírgenes donde no se desperdicia ni un solo grano. Salud a todos. — El Secretario.

Obreros Panaderos
(Rosario)

Este sindicato piensa realizar un picnic el día 10 de Enero, haciendo notar a todos los gremios de esta ciudad que se abstengan de realizar actos de la misma índole en esa fecha, para no malograr el éxito del nuestro. Próximamente programas. — El Secretario.

Centro Cultural "F. Ameghino"

Teniendo interés esta institución en dar conferencias de carácter anarquista en su local, por prohibición policial de conferencias públicas, desea saber si los compañeros Anderson Pacheco, Aladino, Rey, Bianchi, González Pacheco y Cortés, se prestarán para dar una serie de conferencias ideológicas.

Pueden remitir las contestaciones a Muñecas 948. — El Secretario.

Este centro realizará su segundo picnic el domingo 20 de Enero en Olivos (sobre la playa) calle José C. Paz número 2875.

Por entradas en secretaría, Muñecas 948 Próximamente irá programa.

Archivo Anarquista
(Rosario)

Como no nos es posible acusar recibo directamente a todos aquellos que nos han enviado periódicos para el archivo, por medio de estas columnas notificamos que hemos recibido la colección «En el Camino» de Bahía Blanca; idem «La Verdad», de Tandil; varios números de «La Voz del Explotado», de Paraná y una buena cantidad de paquetes conteniendo números de diversos periódicos, Revistas se recibieron: «Clarín» de Rosario, (1906); «Trabajo», órgano de Obreros del Puerto de la Capital (1906), «El Burro» (varios números). Folletos: Por la Verdad, de Máximo Fernández (3 ej.) enviados por el autor.

Agradecemos y esperamos que los compañeros continuarán cooperando a nuestra tarea. — M. Gonçálvez.

AVISOS

Se desea saber el paradero o la dirección de Cándido Pérez. Informes a Aurelio Alonso, Sta. Lucía, F.C.C.C.

Se desea conocer el domicilio del compañero Lucio Cacapmezure. Informes a A. Anacreonte, San Luis 12, Mendloza, Ferrocarril Sud.

En el correo de Zárate hay detenida una carta para el compañero Lorenzo Sarvilla. Se le ruega la retire.

Necesito saber el paradero de Rodolfo Quintos, Honesto Bardón y José Sánchez García; este último en 1919 se fué a Comodoro Rivadavia.

Comunico asimismo a los compañeros que mantienen correspondencia conmigo y especialmente a los comités pro bloqueo, que en lo sucesivo lo hagan a la calle Santa Fe 851, San Juan.

Teófilo M. Gutiérrez.

Traslado de un local obrero

Ponemos en conocimiento de los trabajadores y de quienes tengan relación o atingencia con los sindicatos siguientes: Conductores de Carros (sección Oeste), Panaderos (sección Paternal), Albañiles (sección ídem) y Comité de Propaganda gremial «La Paternal», que trasladaron sus secretarías de la cale Jonte y Sánchez a la calle San Blas 1332, a cuya dirección en lo sucesivo deberán dirigirse. — Las CC. AA.

A. A. «Elevación»

Se ruega a los compañeros, grupos editores y a todos los que tengan material de propaganda y quieran que llegue a manos del pueblo, lo envíen a nuestra secretaría San Blas 1332. — El Secretario.

Sindicato de Oficios Varios
(Vertiz — F. C. P.)

En su última reunión este sindicato acordó reintegrar la C. A., la cual ruega a todas las entidades y compañeros que editen material de propaganda ,nos envíen ejemplares para nuestra mesa de lectura. Correspondencia a nombre de P Sierra. — El Secretario.

Agrupación «Arte y Cultura»

Se avisa a todos los que posean números de la rifa de esta agrupación, que ha sido postergada para el último pic-nic de LA PROTESTA.

El Secretario.

Funciones y Conferencias

Velada teatral

Organizada por el grupo "Cetrarese Libertario", con el concurso del cuadro filodramático "Zenza Patria", rememorando la muerte de Pedro Gori y a favor de las víctimas políticas de Italia, para el Comité Pro Presos y Deportados, se llevará a cabo una función teatral, la noche 12, a las 20.30, en el salón "Worwaerts", Rincón 1141.

Se interpretarán las obras de Pedro Gori: "Primero de Mayo" y "Sin Patra", en uno y dos actos, respectivamente.

Además en los entreactos intervendrá el artista Chiaras Laruccia, con números de su vasto repertorio.

Entrada general, 1 peso.

Las obras teatrales se representarán en idioma italiano.

Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y Anexos

El domingo 13, en Olivos, F. C. C. A., en el paraje denominado "La Delicia", se llevará a cabo un pic-nic cuyo beneficio se distribuirá en la siguiente forma: el 75 o|o al C. Pro Presos, y el 25 por ciento para la Biblioteca del nuestro gremio.

Habrá un importante programa de atracciones, como ser música, bazar-rifa, ruleta y demás juegos característicos en estos actos.

Funcionará a precios módicos un bien provisto buffet.

Desde las 5 horas, cada 20 minutos, hay trenes eléctricos.

Entrada general, 30 centavos. Niños gratis.

Librería de LA PROTESTA

EDITORIAL MODERNA

(A $ 0 50 el tomo)

Volumen I. — **Páginas de un descontento**, por Máximo Gorki.
Volumen II. — **Evolución y Revolución**, por Eliseo Reclús.
Volumen III. — **La Guerra**, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — **Ensayos sobre moral**, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — **En Siberia**, por Wladimiro Korolenko.
Volumen IV. — **La coacción moral**, por Ricardo Mella.
Volumen VII.—**Un enemigo del pueblo**, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — **Crítica Libertaria**, por Max Nettlau.
Volumen IX. — **Bola de sebo**, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — **Estudios Sociológicos**, por Edward Carpenter.

Almanaque Sembrando Ideas

Editado por B. Fueyo tenemos a la venta este Almanaque, al precio de 80 centavos.

No se sirven cantidades.

——(o)——

"Errico Malatesta"
Por Max Nettlau

La Editorial LA PROTESTA, consecuente con su programa de divulgación de la literatura anarquista — de los hechos más sobresalientes de nuestro movimiento y de los actos realizados y de las ideas sostenidas por los más preclaros precursores del anarquismo —, ofrece a sus lectores una obra de un excepcional valor histórico. Para el movimiento revolucionario, desde los primeros pasos del internacionalismo obrero y de la organización libertaria del proletariado, Malatesta representa un papel de indiscutible importancia, tanto en el terreno de la acción como en el campo del pensamiento. Y es esa gran figura del anarquismo, que ocupa un considerable espacio en la historia de nuestro movimento, la que nos presenta el compañero Max Nettlau en el estudio biográfico que publica esta Editorial como una verdadera primicia en idioma español.

El estudio histórico-biográfico hecho por Max Nettlau de la personalidad de Malatesta, puede servirnos de guía para estudiar el movimiento revolucionario de los últimos cincuenta años, no solamente en Italia — país que sirvió de escenario a las actividades subversivas de Malatesta y le ofreció el caudal de su robusto pensamiento como animador del movimiento anarquista frente a las corrientes legalitarias del socialista —, sino que también en Europa, amplio escenario donde tuvieron lugar las más reñidas batallas ideológicas después de la escisión provocada por Marx y Engels en la Asociación Internacional de los Trabajadores. Max Nettlau, con ahinco y tenacidad, estudiando como sólo sabe hacerlo ese verdadero y casi diríamos único historiador del movimiento anarquista, ha logrado reunir una serie de episodios desparramados en la inmensidad del tiempo, todos característicos y que guardan relación directa con nuestro movimiento y con la personalidad de Malatesta. Por eso la biografía de Errico Malatesta, aún en la parte que señala rasgos personalísimos y se reduce a comentar acciones individuales del revolucionario que siempre supo entregarse todo entero a la causa de la emancipación humana, tiene una estrecha relación con la historia del anarquismo y hasta casi podría decirse que nuestro movimiento revolucionario tiene en el libro de Nettlau una síntesis clara y elocuente de su desarrollo en Europa y América.

No es necesario que abundemos en comentarios respecto a la personalidad de Malatesta, suficientemente perfilada por Nettlau, en esta nota editorial. Unicamente queremos señalar la importancia de esta obra — que será complementada con otros estudios biográficos de las grandes figuras del anarquismo, que irá publicando sucesivamente la Editorial LA PROTESTA — pues significa para la propaganda anarquista en idioma español una contribución valiosa y de proficuos resultados para el desarrollo futuro de nuestras ideas.

El programa trazado, se irá desarrollando paulatinamente, con el método y la ordenación adecuada a la índole de los trabajos que nos proponemos divulgar por medio del libro, labor que requerirá un trabajo intensivo de varios años. Pero los frutos de esta labor serán ópimos para el movimiento anarquista.

Avalórese, pues, por su verdadera importancia-histórica, esta biografía de Malatesta, escrita por Max Nettlau y que ofrece — vertida directamente del alemán al español por Diego Abad de Santillán — la Editorial LA PROTESTA.

Ya está en venta este libro que consta de 268 páginas. Precio, 1.20. Por cantidades, el 30 por ciento de descuento, sin excepción.